

Intervención del Presidente de la República en Lanzamiento del Seguro Agrícola
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
EN CEREMONIA DE LANZAMIENTO DEL SEGURO AGRÍCOLA

LOS MUERMOS, 29 de Junio de 2000

Lo que ella ha dicho acá es tal vez el reflejo y los interpreta a muchos de ustedes. Ella ha hecho un alegato porque quiere seguir viviendo de la tierra. Ella ha dicho que junto con seguir viviendo de la tierra quiere seguir manteniendo la cultura que significa vivir de la tierra, y quiere también que sus hijos sigan igual que ella viviendo de la tierra. Y de eso se trata, y por eso estamos aquí. Porque el tema agrícola son muchas cosas, pero en lo esencial es una forma y un estilo de vivir, le da una impronta a los países, el país es lo que es porque fue agrícola, es agrícola, y esperamos que siga siendo un país donde la agricultura juega un rol importante.

La diversidad de un país son muchas cosas, y eso es lo que el sello a un país. Chile es lo que es porque hay una minas en el norte, que ayer eran salitre y que hoy día es cobre, y hay una tradición, una cultura minera. Y Chile es lo que es porque hay una agricultura que ha alimentado a esta sociedad a lo largo de su historia. Y, claro, la agricultura, como todas las actividades económicas, ha ido cambiando.

Y entonces ahora se habla de distintas agriculturas, unas de Talca al norte, otras de Talca al sur, con características distintas, tal vez con productividades diferentes, pero en donde el elemento conductor es que siempre el hombre vive de la tierra.

¿Cuál es el problema aquí? El problema aquí es que tenemos una agricultura que tiene que competir y adaptarse en un mundo creciente que se une, que se vincula y que intercambia mercadería, y 50 años atrás, 80 años atrás, 100 años atrás, no existía ese mundo. Pero ese es el mundo que va a existir y, por lo tanto, lo que tenemos que hacer, en lugar de pretender tapar el Sol con un dedo, es entender cómo nos preparamos para eso, para eso que va a ocurrir. Y lo que hoy estamos planteando es uno de los muchos elementos que tenemos que tener para prepararnos para eso.

En febrero de este año hubo unas lluvias que llegaron en un momento inadecuado y se perdió mucho trigo, algunos perdieron todo el trigo, y no quedó trigo ni siquiera el indispensable para volver a sembrar. Este seguro que hoy día se anuncia, y que implica un esfuerzo importante del Estado, tiene por objeto impedir eso. ¿Qué es lo que va a cubrir el seguro?, los costos directos de producción. ¿Cuánto costó las hortalizas que se sembraron o el trigo que se sembró?. Y porque llegó una lluvia que no debía llegar, o porque no llegaron lluvias y hubo sequía, o porque hubo cualquier otro fenómeno se perdió la cosecha. Es lo que nos ocurrió con el trigo en febrero, a la gran mayoría. Lo que queremos, entonces, es asegurarnos que eso no va a ocurrir, y que todo agricultor va a tener un seguro cuando hay un riesgo climático.

Y como ha explicado el ministro, se va a partir entre la IV Región y la X, esperamos cubrir a lo menos 10 mil productores en el primer año, entre la temporada 2000-2001, y cuando el seguro esté a plenitud esperamos que a lo menos 50 mil productores agrícolas estén cubiertos por este seguro.

Y en ese momento querrá decir que el costo aproximado será de 20 millones de dólares

el subsidio que pone el Estado, los dineros que pone el Estado, porque, claro, para tener este seguro hay que pagar por una póliza. Y el pago, en promedio, el Estado pone la mitad, el agricultor la otra mitad. ¿Por qué digo en promedio?, porque en algunos casos, cuando se trata de pequeños agricultores, como decía María Eliana, el Estado va a poner más de la mitad, más de la mitad, de manera que el pequeño agricultor esté protegido y le cueste menos su protección que a aquel que es un poco más grande y que le es más fácil o le es más posible acceder a otras formas.

¿Qué es lo que estamos haciendo entonces? Cómo nos organizamos para prepararnos cuando tenemos condiciones climáticas que afectan la agricultura. Y eso quiere decir, entonces, que por lo menos tenemos asegurado que pase lo que pase el año siguiente vamos a volver a sembrar, porque el seguro nos cubre. Y eso quiere decir, entonces, que el hijo de doña María Eliana va a poder también seguir trabajando como agricultor, porque va a poder continuar año a año en lo que se hace.

Este es una tarea, pero hay que tener muchas más tareas. Y entonces, aquí tenemos que combinar un conjunto de medidas, que así como ésta ayudan, apoyan, hay otro conjunto de medidas, algunas que son inmediatas, que tiene que ver con el tema del endeudamiento y qué es lo que hacemos con Indap, y qué hacemos con el Banco del Estado, y qué se hace con el sistema financiero, otras que tienen que ver con cómo protegemos de la competencia que llega de afuera, por eso se establecieron las salvaguardias, pero eso ¿por cuanto tiempo lo podemos tener?, ¿durante cuánto tiempo?, y ¿cómo entonces, mientras tomamos estos instrumentos, hacemos otras cosas para mejorar productividad? Y eso es algo en lo cual quiero y espero, en un esfuerzo entre todos, pongamos plazos concretos, modalidades efectivas para poder decir de aquí a 4 años, a 5 años, a 8 años, "podemos competir de igual a igual con otros".

Parecía tan difícil antes pensar que podíamos competir exportando vino, y se está exportando vino; parecía difícil que podíamos competir exportando fruta, se está exportando fruta. ¿Son condiciones climáticas distintas a las del norte?, claro que son. ¿Cómo, entonces, se aprovechan las condiciones climáticas que aquí hay para las tareas que hay que hacer aquí? Claro, cuando la otra vez señalé que en materia de productividad, estoy consciente, la productividad por hectárea en trigo es más que la de los amigos argentinos, la única diferencia que para tener esos rindes en la hectárea tenemos que meter una cantidad de fertilizantes, recursos, insumos, muy caros, y eso es lo que nos hace difícil la competencia. Entonces, tenemos que ver y prepararnos cómo abordamos aquello.

Y para ello, entonces, es que luego de lo que se ha hecho en estos meses quisiera entonces en el día de hoy convocar a trabajar entre todos y tener una mesa de trabajo. El agricultor, el campesino es un hombre de trabajo. Trabajemos en torno a una mesa, los empresarios agrícolas, la Sociedad Nacional de Agricultura, los dirigentes campesinos, el presidente del Colegio Agrónomo, decanos de las Facultades de Agronomía, los que están en la punta, en la cabeza tecnológica, el presidente de la comisión de Agricultura del Senado y el presidente de la comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados, y por cierto el Gobierno, el ministro de Agricultura, quiero que esté el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Relaciones Exteriores, y la Secretaría General de la Presidencia que coordine.

Es decir, que estén los principales órganos del aparato del Estado, y poder, en un

período breve, que esta mesa de trabajo esté en condiciones de producir dos clases de proposiciones: una primera, que establezca las bases de la política de desarrollo agrícola para el sistema nuestro, en particular la agricultura del sur, cuáles son las medidas que vamos a hacer, así como éstas que decimos hoy, del seguro. Pero hay muchas otras, hay muchas otras, porque tenemos que aprender de otros países, y no hay ninguna razón para que el agricultor chileno no sea tan eficiente y tan capaz como cualquier otro agricultor de otro país del mundo. Y como he dicho, vamos a vivir en un mundo global, pero no hay que tener ingenuidad cuando llegamos a eso y hay que saber defender las cosas que son nuestras. Todos los países defienden su tierra, sus productores, sus agricultores. Chile también lo hace, y lo vamos a seguir haciendo. Pero junto con defender tenemos que prepararnos para eso.

Y, en consecuencia, en esta mesa de trabajo yo esperarí que hubiera una definición clara de cómo van a ser las políticas y los criterios que se van a hacer en el largo plazo. y mi gobierno lo va a implementar.

Y, por cierto, tenemos también temas coyunturales, de hoy: qué pasa con la leche, con el precio de la leche; qué pasa con las diferenciales de productividad entre el gran productor y el pequeño productor. Pero digamos la cosa completa también: qué es lo que pasa, verdad, cuando usted aplica salvaguardia, encarece el producto extranjero y no pasa nada con el precio que le pagan a ustedes. Y qué es lo que pasa, también, con que hay tres o cuatro grandes empresas que son las que compran y compran a un mismo precio, y en consecuencia lo que dije la otra vez, si es necesario establecer, voy a recurrir a la Fiscalía Antimonopolios por si hay práctica de monopolio en la forma en que le compran la leche a ustedes, porque eso tampoco me parece justo.

La obligación de un Presidente, de un gobierno, es velar porque todos tengan iguales posibilidades de desarrollarse. Yo quiero tener una industria lechera de primer nivel, en buena hora por la Soprole, por la Nestlé, por todos ellos, pero también quiero tener que los que producen produzcan en condiciones justas. Son más chicos, son más modestos, son más pequeños. A lo mejor, entonces, para que haya igualdad de oportunidades hay que apoyarlos un poco más, y apoyarlos un poco más significan muchas cosas.

Y eso es lo que quiero que ese grupo de trabajo defina. No quiero demagogia ni quiero decir cosas que no son posibles de hacer, pero sí cuando me he propuesto hacer determinadas tareas las hemos sacado adelante, y aquí en la agricultura las vamos a sacar adelante.

Estoy seguro que los agricultores, que son gente de trabajo, los campesinos, en un período muy breve, y espero reunir el próximo lunes en la mañana, en el Palacio de La Moneda, a este grupo de trabajo para definir con ellos los tiempos, los plazos, los ritmos, y lo que hoy hacemos con el Seguro Agrícola es un ejemplo de lo que debemos seguir haciendo.

Con este seguro nos estamos precaviendo de las inclemencias climáticas. ¿Qué otras medidas tomamos para poder seguir avanzando en el ámbito agrícola? Y más que hacer un conjunto de anuncios hoy, quisiera establecer una política trascendente, permanente, que nos convoque a todos.

Y en ese sentido, estoy seguro que vamos a salir adelante en el tema lechero, en el tema

ganadero, en las medidas que hay que tomar con la carne que llega de afuera, entendiendo cuáles son las reglas del mundo de hoy, cuáles son las reglas del mundo de hoy en materia de trigo, cuáles son las reglas del mundo de hoy en las distintas áreas en que tenemos que trabajar y competir.

Este grupo de trabajo tendrá entonces dos tareas que proponer, una política para prepararnos y mejorar nuestra productividad en muchas líneas. Siempre he dicho que la mejor forma de tener es asegurar, por ejemplo, el agua y el riego, que aquí también es importante, por mucho que nos esté cayendo mucha agua hoy día, pero de Talca al norte, en gran medida el cambio agrícola, junto a la capacidad empresarial, es por la certeza de la disponibilidad del agua. Y por eso vamos a seguir haciendo una gran inversión en el ámbito del riego. El agua, sabemos, en la agricultura y en todo es vida y tenemos que garantizar agua.

Y junto con eso, tenemos que garantizar también un Gobierno que es capaz de defender en los foros internacionales los intereses de nuestra agricultura. Acá ha habido en el pasado un poquito de ingenuidad, lo cual no quiere decir que vamos a hacer cosas imposibles, pero no tenemos que ser ingenuos.

Pero junto con eso, saber a lo que nos preparamos, porque vamos a vivir en este siglo XXI en un mundo distinto, donde a la larga, ustedes ven, el mundo va a ser uno solo y los productos van a ir y fluir más allá de las fronteras, y tenemos que prepararnos para eso.

Entonces, las hortalizas que usted produzca va a tener que producirlas de tal manera de poder competir con otras, así como usted hizo una referencia a las hortalizas que le llegan del centro, en buena hora, porque tienen condiciones distintas de producción de la hortaliza que llega del centro.

Lo que quisiera decirles esta mañana es una palabra de optimismo a partir de lo que vamos a hacer y de lo que se ha hecho. Este seguro es un primer paso, importante, que implica un conjunto de recursos públicos en apoyo a la agricultura, pero entender que el tipo de apoyo que tenemos que dar tienen que ser apoyos que nos permiten tener un objetivo en el horizonte, que nos permite de aquí a 5 años, 8 años, 10 años, tener que toda la agricultura de Chile sea igualmente competitiva e igualmente eficiente para poder enfrentar las tareas que tenemos.

Entonces, yo diría, aprovechemos estos años que tenemos por delante, y pidámosle a este grupo de trabajo medidas concretas de apoyo, unas para resolver la coyuntura, las dificultades de hoy, pero más importante, para tener una agricultura que se pare en sus dos pies con firmeza ante los problemas que tenemos.

Ultima reflexión. Esto que podemos hacer, lo podemos hacer colectivamente entre todos. Creo que aquí, cuando planteamos el tema agrícola, lo planteamos, y por eso comencé diciendo que era una forma de vivir, una cultura. Nadie puede querer que una sociedad se cercene de lo que es la actividad básica, producir alimentos que es el sustento de su gente. El ser humano comenzó en este planeta cultivando la tierra, que fue su primera actividad económica. Ahora, cómo generamos esa actividad en condiciones competitivas en un mundo creciente. Ese es el desafío. Y yo los quiero invitar a ustedes con optimismo a proponernos eso.

El próximo lunes, al constituir ese grupo de trabajo, estableceremos los plazos en que queremos que se entreguen los lineamientos fundamentales, y al igual que otros grupos que constituí, cuando señalé 50 días, en 50 días hubo un informe sobre el tema mapuche que estamos implementando, y aquí creo que también tenemos que tener plazos concretos, porque los problemas los conocemos, las distintas opciones están allí, evaluémoslas, definámoslas y pongámonos a trabajar todos juntos. A eso los quiero invitar.

Entendamos que este seguro que estamos introduciendo contra el riesgo de las inclemencias climáticas en la producción agrícola, es un primer paso para tener una agricultura moderna y eficiente, en donde podamos decir "sí, somos agricultores, competimos y competimos en cualquier lugar del mundo, porque producimos con eficiencia, con tecnología y en donde todos tenemos un espacio".

Queremos mejorar la calidad de vida del campo, y eso significa tener mejores escuelas y mejores postas, porque queremos mejor educación y mejor salud, porque queremos que el niño en el campo tenga una educación de igual calidad que el niño en cualquier otro lugar de Chile, porque eso forma parte de la vida rural. No queremos que el niño que está en una escuela rural tenga una educación de menor calidad, y porque hay un programa especial para educación rural, y por eso tenemos que mejorar el sistema de policlínicos, y por eso tenemos que avanzar en un conjunto de medidas que tiene que ver con la infraestructura y con los caminos secundarios, y tenemos que avanzar y tener caminos secundarios que nos permitan tener caminos en un mejor nivel. Todo eso es posible. Y entender que el progreso de un país se hace cuando el progreso llega a todos los sectores. Los países no progresan cuando hay sectores que se quedan rezagados, y no me gustaría que los agricultores, y en particular los agricultores del sur de Chile, perciban que el progreso de Chile no les llega, porque si esa es la percepción quiere decir que estamos haciendo mal las cosas. Mi obligación como Presidente es que el progreso llegue a todos los rincones del país, y hoy día el progreso al mundo agrícola es a través de este seguro que estamos implementando. Quiero más medidas, a través del grupo de trabajo que vamos a conformar, para las tareas que tenemos que hacer.

A eso los quiero invitar con mucha fuerza y con mucha decisión, y estoy seguro que vamos a salir adelante.